

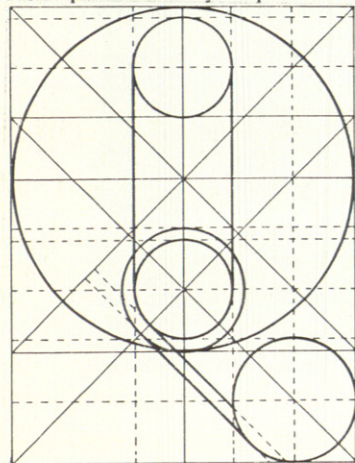
Notas breves

Revista del Consejo Superior de Arquitectos

La revista «Arquitectos» del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, inicia una nueva etapa, bajo la dirección de un equipo formado por Carlos Bustos Moreno, Ramón Guerra de la Vega y Julián Esteban Chaparría, arquitectos del C. O. A. de Madrid, los dos primeros y del de Valencia y Murcia el tercero de ellos, auxiliados por dos licenciados en Filosofía e Historia y especialistas en el tema de publicaciones, Eugenio Gallego y Félix Guisasaola.

El nuevo equipo director, propone la puntual salida de una publicación que, por su carácter de órgano del Consejo deberá intentar cubrir un amplio campo de intereses tanto culturales como profesionales.

Para ello prestará atención por una parte a los temas que incidan en el mayor conocimiento de los problemas que afectan a las distintas demarcaciones colegiales, abriendo una vía de comunicación entre ellas, de tal forma que se faciliten elementos de juicio tendentes a una mayor unidad profesional y superando el



desconocimiento mutuo en que habitualmente estamos sumergidos. Así, tanto las actividades culturales, publicaciones, como en otro aspecto, las noticias que incidan sobre la profesión tales como aparición de normativas, disposiciones, etc. serán sacadas a la luz escalonadas en sus ámbitos de Colegios de Arquitectos, Nacional e Internacional.

Por otra parte, los temas que la actualidad recomiende, bien por su directa vinculación con el campo de la arquitectura, bien por su interés específico, serán tratados mediante la entrevista y la mesa redonda. Ambas proporcionarán el testimonio directo del protagonista o del estudioso, lo que sin duda permitirá obtener una información más precisa y, en el caso de la mesa redonda, contemplar las distintas alternativas sobre el tema. Por otro lado, cuando no sea posible, debido al carácter del asunto, que las mencionadas técnicas den cuenta de él, se recurrirá al reportaje en el que su autor, por medio de la reflexión y del testimonio, reconstruye las directrices del mismo.

Como contrapunto a la actualidad y completándola, se desarrollarán, bajo diferentes puntos de vista y criterios metodológicos, tanto temas generales como específicos de la Arquitectura y el Urbanismo, analizados en sus aspectos internos, conceptuales e históricos, aportando en general los elementos que puedan configurar la realidad con sus variados enfoques —no ciñéndose en exclusiva al tema único de la composición arquitectónica— y procurando desdibujar las fronteras entre las publicaciones sobre arquitectura y urbanismo e intentando cubrir los campos que no son habitualmente tratados por otras publicaciones especializadas.

Fallo de los Premios Anuales COAM

OBRA DE ARQUITECTURA EJECUTADA

«Se concede por unanimidad al Edificio destinado a Oficinas, situado en el Paseo de la Castellana, esquina la calle Martínez Campos, de Madrid, obra del Arquitecto don Javier Carvajal Ferrer.»

«El Jurado ha considerado también muy positivamente otras obras presentadas, en las que objetivos de diseño planteados con rigor han podido provocar más riesgos en los resultados finales. El edificio premiado, dentro de planteamientos contenidos, resuelve muy correctamente un problema arquitectónico

con difíciles condiciones de entorno.»

TRABAJO DE INVESTIGACION

«Se acuerda por unanimidad dividir el Premio entre los trabajos presentados por don Salvador Pérez Arroyo sobre «LA MORAL CONSTRUCTIVA» y don Enrique Nuere Matauco sobre «LAS REGLAS DE LA CARPINTERIA, interpretación del Manuscrito de DIEGO LOPEZ DE ARENAS», por entender que ambos reúnen méritos suficientes que los hace acreedores de ser destacados y considerar el Tribunal que deben por ello ser premiados en las correspondientes líneas de investigación que suponen dentro del campo de la construcción, conceptual y de análisis histórico.»

EL JURADO:

Emilio Larrodera López (Presidente).
Jesús Serra Gesta (Secretario).
Valentín Berriochoa Sánchez-Moreno (Vocal).
Antonio Vázquez de Castro Sarmiento (Vocal).
Francisco de Asís Cabrero (Vocal).
Fernando García Mercadal (Vocal).

Concurso para la sede del Colegio de Galicia

El pasado mes de noviembre se falló el Concurso de Anteproyectos para la Consolidación y Reforma Interior de la Casa de la Conga, sede de Santiago de Compostela del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia. El jurado, compuesto por don Celestino García Braña, don Dionisio Hernández Gil, don Ramón Vázquez Molezún, don Francisco J. Sáenz de Oiza y don Alejandro de la Sota, otorgó los siguientes premios dentro de los 38 participantes.

1.º premio, Lema «Eslabón», Luis Cepeda Vicente, José Manuel Sanz Sanz, Eduardo Castellanos de Ubao y Carlos Andrés Vallejo.

Dos segundos premios ex-aequo, Lema «Santiago 0-Prisciliano 1», José Álvarez Checa, Tomás V. Curbelo Ranero y Miguel Lamas Zapata.

Lema «Vispera», Pedro Moleón Gavilanes con José M. Merce, María

J. Silvar Formoso y María Dolores Silvar Formoso.

4.º premio, Lema «Límites», Roberto Luna Fernández.

Los criterios que el jurado tuvo en consideración para la elección del primer premio incluían los siguientes:

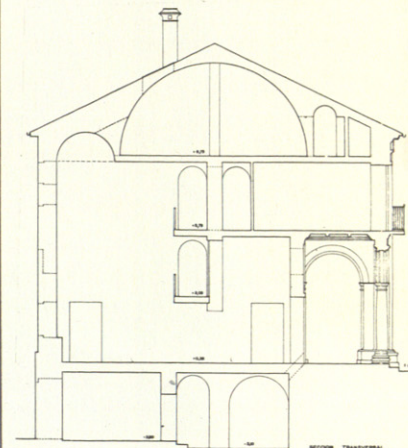
Respeto a la estructura preexistente o clara justificación de las intervenciones.

Claridad de las circulaciones.

Valoración adecuada de los espacios interiores.

Viabilidad y economía de la ejecución del proyecto.

Clara separación entre usos internos colegiales y usos culturales.



Concurso de Diseño industrial

La Caja de Ahorros de Valencia y la Feria Internacional de cerámica, vidrio y elementos decorativos convocan un concurso para la selección de diseños de artículos de cerámica y vidrio de cualquier clase y que respondan a un criterio funcional de utilidad, sin perjuicio de su valor artístico.

Un jurado internacional de diseñadores concederá dos premios, uno de 150.000 pesetas y otro de 100.000 pesetas al final de marzo de 1981. La fecha límite para la admisión de solicitudes es el 15 de febrero de 1981. Para más información dirigirse a:

Oficinas de la Feria: Palacio Ferial.

Avda. de las Ferias s/n. Apto. 476. Valencia.

Notas breves

Reaparece BODEN

Con el número 21 que corresponde a otoño 1980, Boden empieza una nueva etapa como revista independiente. Desde hace siete años cuando se fundó esta publicación, contaba con el apoyo económico de la empresa de Explosivos Río Tinto, S. A. Ahora, el mismo equipo que viene sacando las últimas ediciones (Miguel Hormaechea, Mariano Bayón, Alberto Humanes y Margarita Ruiz Celaá) pretende hacer una revista trimestral que cuenta únicamente con los ingresos de suscripciones y publicidad.

Este número de Boden, titulado «La intervención en la ciudad. El ensanche» quiere contribuir a un mejor conocimiento de los Ensanches, y en particular al de Madrid: a través de su historia; por medio de una lectura de trabajos de Escuela; y con proyectos realizados.



Los futuros números seguirán este enfoque monográfico de temas de interés actual. Para suscripciones dirigirse a SSAG, S. A.

Lenguas, 4-3.º

Madrid-21 (Villaverde)

Fichas de arquitectura

A lo largo del año 1980 la Revista Arquitectura viene publicando breves resúmenes de proyectos actuales de arquitectos del C. O. A. M. en una sección llamada «Fichas de arquitectura». El propósito de estas páginas es insistir en la importancia de la obra construida o el proyecto por construir. Es un intento de conformar un catálogo de la arquitectura

reciente del C. O. A. M., sin crítica por parte de la revista, en el que se puedan ver las tendencias o líneas de pensamiento con que trabajan los arquitectos del Colegio.

Arquitectura invita a la entrega de proyectos, en planos reducidos, para su posible publicación en esta sección, en las oficinas de la Revista, Colegio de Arquitectos de Madrid, 5.ª planta.

Exposición de Estaciones de Ferrocarril

Desde noviembre 1980 a enero 1981, el Palacio de Velázquez en el Parque del Retiro ubica una excelente exposición sobre «El mundo de las estaciones».

La muestra, organizada por el Centro Pompidou de París y por los Ministerios de Cultura y de Transportes y Comunicaciones, consta de unos 1.300 documentos fotográficos, maquetas, planos, carteles y un largo etcétera. que reflejan no sólo los aspectos arquitectónicos o tecnológicos de las estaciones, sino la estación en el arte, la política y la cultura popular.

La parte de la exposición dedicada a los 150 años de estaciones en España incluye materiales inéditos hasta ahora, rescatados de los archivos de Renfe, como los preciosos planos para las estaciones de Valladolid, Burgos, Cádiz, etc., fotos y maquetas (uno del proyecto para el Museo del Ferrocarril y de la Ciencia y Tecnología que se espera instalarán en la estación de Delicias de Madrid).

No cabe duda que el tema de las estaciones es importante tanto para recuperar la historia de estos edificios públicos que reflejan quizá mejor sin adjetivos estilísticos los cambios en la arquitectura occidental, como para llamar la atención del peligro derivado de los procesos de derribo y a veces de renovación que sufren estos edificios.



Arquitectura y Vanguardia ciclo de conferencias en la Escuela de Arquitectura de La Coruña

Los días 20 y 21 de noviembre tubo lugar en la Escuela de Arquitectura de La Coruña un ciclo de conferencias que bajo el título «Vanguardia y Profesión» convoca a GAE AULENTI, VITTORIO GREGOTTI, JOSEPH RYKWERT, ORIOL BOHIGAS, KENNETH FRAMPTON.

Un artículo reciente de la revista «Lotus» plantea los términos fundamentales de una polémica de gran interés por sus implicaciones en la enseñanza de las Escuelas de Arquitectura.

Por diversas razones organizativas no puede asistir Gae Aulenti y se excusan en el último momento Vittorio Gregotti y Kenneth Frampton. Queda reducido este ciclo en las intervenciones de Joseph Rykwert y Oriol Bohigas que despiertan un extraordinario interés reflejado en la presencia masiva de alumnos. La Escuela de Arquitectura de La Coruña cierra este curso académico el ciclo completo de la enseñanza con el sexto curso de carrera.

La intervención de Oriol Bohigas se abre con una improvisada explicación de la obra de su equipo desde las escuelas Garby y un panorama parcial pero interesante de la historia reciente de la Arquitectura Catalana desde la Escuela de Barcelona.

La intervención de Rykwert sobre la «Inutilidad de la Historia» produce un gran interés, vuelve sobre sus planteamientos críticos hacia las historias de manual para proponernos los hechos arquitectónicos del pasado sin adjetivos estilísticos como materiales inmediatos de la arquitectura, «cada nuevo edificio cambia la historia», «cada nuevo edificio es la crítica de los edificios del pasado».

Su conclusión final sobre la vinculación entre enseñanza de Arquitectura y enseñanza de la Historia de la Arquitectura es muy aclaradora de posiciones y fácilmente contraponible a la de la enseñanza de la Arquitectura como la enseñanza de la

construcción, que un mal planteamiento del dualismo Vanguardia y Profesión puede llevar a centrar en arquitectura dibujada y arquitectura construida.

Oriol Bohigas cerró las intervenciones con una interesante reflexión sobre el papel de la construcción en la enseñanza y en la Arquitectura y un provocativo elogio de los grandes consulting americanos.

Interesantes intervenciones de alumnos y profesores cierran este ciclo que se continuará bimesualmente con intervenciones de Arquitectos y críticos de arquitectura dentro del marco de actividades pedagógicas de la Escuela de La Coruña.

Carta a la revista

Estimados compañeros:

Os agradecemos y al mismo tiempo os felicitamos por la decisión de dedicar un número de la revista Arquitectura al concurso de ideas sobre el centro cívico La Vaguada, al igual que se ha venido haciendo con los últimos concursos la Casa del Cubo, concurso de los colegios, etcétera.

Sin embargo, nos preguntamos por qué con el concurso del Centro Cultural Islámico no se ha hecho ni siquiera una referencia aceptable por parte de la revista Arquitectura, pues el comentario que se le dedicó no ocupó ni una página y con algún que otro error (uno de nuestros nombres se omitió, María Rosa Cervera Sardá 3.ª Mención), siendo por su carácter internacional y por su nivel de participación más importante que los antes mencionados.

Esperamos que en el futuro, la revista de nuestro colegio no haga ningún tipo de exclusiones, para el bien de la información de todos los colegiados.

Os saludamos atentamente.

María Rosa Cervera Sardá

Javier Gómez Pioz

Arquitectura Bis en su número de mayo/diciembre 1980 dedica 6 páginas de su revista al tema.

Notas breves

Exposición antológica de José Guerrero en Madrid

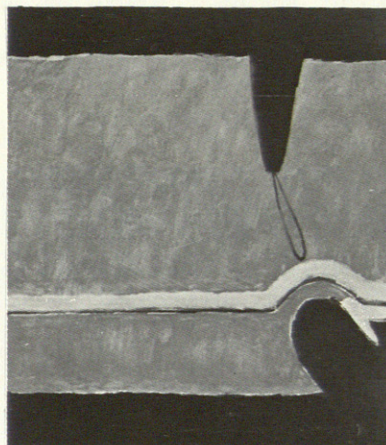
Con la exposición retrospectiva de la obra de José Guerrero, la Dirección General de Bellas Artes continúa su acertada política de recuperación de los grandes maestros españoles contemporáneos, muchos de los cuales han conocido la consagración internacional sin haber podido antes mostrar dignamente su trabajo a sus propios compatriotas. Así, en lo que va de año, se han podido ver en Madrid, por fin, grandes antológicas de Saura, Tápies, Eusebio Sempere, Clavé, además naturalmente de la de Guerrero, que da pie a este comentario.

Pero en el caso concreto de José Guerrero, el interés genérico que suscitaba su exposición, común a la totalidad de los pintores citados más arriba, se aumentaba en función de ciertas peculiaridades. En primer lugar, la de su formación americana, que rompe con el tradicional circuito francés de los pintores españoles, pero también, por ella, ahora que se ha puesto de moda en ciertos sectores de nuestro país, la del posible carácter polémico con que es apreciada o representada hoy su pintura. En cualquier caso, antes de meterlos en cuestiones arduas de valoración, conviene hacer un poco de historia, que ayude a situar adecuadamente la figura de Guerrero.

He aquí, pues, una relación escueta de datos fundamentales de su biografía: nacido en Granada en 1919, Guerrero se inicia con seriedad en el mundo artístico en el Madrid de la inmediata postguerra. No hay que resaltar demasiado las dificultades que ofrecía aquella época para un joven pintor con inquietudes, aunque sí conviene recordarlas para valorar debidamente su vocación artística, que le hace asociarse con las personalidades y los grupos renovadores de entonces, lo cual significaba estar atento al magisterio de Angel Ferrant, Vázquez Díaz, Benjamín Palencia o Eugenio D'Ors, que aglutinaban, cada uno a su manera, los residuos del prestigio de la vanguardia histórica. En términos

estrictamente pictóricos, esto significaba básicamente cierta pintura de paisaje, que recibiría posteriormente la denominación de Escuela de Madrid. De hecho, Guerrero acusará esta influencia en la realización de algunas de sus obras de los años cuarenta, en las que vemos las típicas escenas campesinas a la moda, que él dota, sin embargo, de cierta singularidad al demostrar ya una preocupación intensa por el color. Esta tendencia se irá acusando progresivamente, pero, sobre todo, cuando comienza a viajar primero por Europa y, más tarde, en América, donde se instala definitivamente a partir de 1949. Antes hay que recordar sus estancias en París, Roma y Berna, que le sirven para conectar con la vanguardia internacional, cuyos representantes más cualificados trabajaban ya directamente en un camino hacia la abstracción. Era la época en la que comenzó a popularizarse uno de los grandes creadores de la vanguardia histórica, cuyo apartamiento voluntario de los circuitos de difusión le habían parcialmente marginado. Me refiero a Paul Klee, que fascinó enseguida a Guerrero hasta el punto de viajar a Suiza exclusivamente para poder contemplar ampliamente su obra en directo. Durante todo este periodo, no obstante, siguió apegado Guerrero a una cierta figuración, que expresa ya, de manera decidida, una gama cromática intensa al modo de los *fauves*.

Casado en 1949 con una norteamericana, decide finalmente Guerrero instalarse en Nueva York, siguiendo, según ha expresado, el sorprendente consejo de Vázquez Díaz que le indicaba que en aquella ciudad se hallaba el porvenir de la pintura, y no en París como todo el mundo creía entonces. De todas formas, esta decisión tiene la fuerza de lo providencial no tanto por la evidente pujanza artística de Nueva York sino por lo bien que se ajustaba a lo que andaba buscando inconscientemente este inquieto pintor. El primer impacto fue tremendo, pues llega cuando estalla clamorosamente esa primera generación de abstractos, entre los que se encontraban, ni más ni menos, que Pol-



José Guerrero. *Apertura*. 1975.

lock, Rothko, Newman, Still, Reinhardt, Motherwell, etc., con algunos de los cuales tuvo Guerrero contacto directo. Claro que reafirmar un estilo frente a ellos, procediendo de una tradición tan diferente, no fue nada fácil y, aún habiéndolo conseguido le condenó posteriormente al equívoco de la indeterminación de su doble carácter pictórico hispano-norteamericano. Pero, a pesar de ello, como Guerrero andaba buscando un camino abierto para dejar fluir libremente su apasionado sentido del color, este *shock* le sirvió definitivamente para encontrarse a sí mismo. De esta manera, ya a comienzos de los cincuenta, despliega maduramente un estilo, donde aparecen ciertos colores característicos como los negros, rojos, ocre y azules, de vibración muy intensa.

Merece la pena, no obstante, reproducir que declaró Guerrero a propósito de este contacto americano: «Entrar de lleno en aquella vorágine de pintura era una especie de borrachera... Recuerdo el *shock* tremendo que me produjo la primera exposición de Pollock, las exposiciones que se iban sucediendo. Era como ir ardiendo interiormente. Un fuego que me iba estimulando a pintar. Pintar, crear, pintar. Eso era todo. Cada vez que veía estas obras las miraba con tanta intensidad que luego tenía que ir hacia una ventana para encontrar el cielo y poder hallar en él algo que me fuera familiar. Eran obras tan nuevas como jamás había visto yo en Europa. A menudo

le decía a Roxane: «Me van hacer falta cinco años para reponerme de este cambio de vida, de ambiente y de arte». Las arterias tan vitales de este país no sólo estaban en los puentes colgantes, en las carreteras, en los túneles, en las avenidas, en los edificios, en las antenas. Todo era una mezcla de silencio o de gritos y ruidos. No había términos medios. Y las arterias pasaban por las galerías, por los cuadros, estaban en los cuadros colgados, ajustadas en los muros blancos, muros rojos, muros negros, azules. Los espacios salían de las ventanas, puertas, ascensores, gritaban el Guernica de la guerra diaria de Nueva York. En una pequeña habitación con vigas negras vivimos una vida llena de sorpresas y comenzamos a abrir una brecha en la dura roca de esa ciudad que me asustaba y a la que amaba».

Tras estos titubeos iniciales, que le paralizan en medio de su fascinación, Guerrero comienza a encontrarse a sí mismo. Antes, nos hemos referido a la maduración de una cierta gama cromática, pero hay que referirse también a los problemas de construcción del cuadro, esenciales en este tipo de pintura abstracta. De esta manera, con colores muy intensos y contrastados, aprovechando la fuerza expresiva del gesto, Guerrero trata de organizar —controlar— la dirección de estas fuerzas. En este sentido, comentando James J. Sweeney la afirmación de Guerrero «la disciplina es mi libertad», señalaba «que encontró esta disciplina al comienzo de su profesión y a través de su interés por la pintura en relación con la arquitectura. Lo mismo en Madrid que en París, Guerrero estudió técnicas del fresco con la esperanza de colaborar con arquitectos en sus proyectos de reconstrucciones posteriores a la guerra... Lo que al principio era su interés en pintar para la arquitectura se convirtió en arquitectura de la pintura».

La exposición que muestra la obra de Guerrero en Madrid sirve privilegiadamente para apreciar toda esta evolución de su pintura, que, frente al equívoco tradicional del español en América y americano en España, aparece como una perfecta síntesis.

Francisco Calvo Serraller